



Una de las dificultades que nos encontramos a la hora de hablar de “Redención particular” es que cuando decimos que el Señor murió por todos, pero solo de una manera “particular” o especial por los escogidos, muchos se preguntan como puede ser esto. Si Jesús murió por todos y es el Salvador de todo el mundo ¿como puede Dios luego reclamarle algo a alguien en el día del juicio? ¿Acaso no fueron los pecados de todos pagados en el Monte Calvario? Por esto muchos Calvinistas llegaron a la conclusión de que Jesús murió solamente por los escogidos. Porque solo ellos son salvos. Dicen: “Si Jesús hubiera muerto por todos, todos serían salvos”.

Pero eso no es más que una lógica errada.

Y gracias a esta lógica errada es que se hace tan difícil explicar la cantidad de versículos que hablan de Jesús como “el Salvador del mundo” o que su muerte fue por todos.

Algunos ejemplos:

Juan 4:42; Romanos 5:18; Hebreos 2:9; 1 Juan 2:2; 1 Juan 4:14

No estamos hablando de Universalismo

Pero que, en un sentido, haya muerto por todos no significa que todos serán salvos.

Esto sería Universalismo.

A esto el doctor Curt Daniel, pastor y escritor norteamericano, lo llama “el argumento del doble pago”.

El explica que en ninguna parte de las Escrituras enseña que el solo hecho de que Jesús haya muerto por alguien haga que esta persona esté libre automática y absolutamente de culpa. Curt Daniel dice: “Esto no está reflejado en ninguna parte de las Escrituras, explícita o implícitamente”. Y explica: “Cristo murió en un sentido por todos los hombres. A algunos Dios les da el don de la fe para

creer en el Cristo crucificado, y esto ratifica el pago de su deuda. El resto no recibe fe, por lo que la expiación nunca es aplicada.

¿Esto significa que su deuda nunca fue pagada?

No, significa que su cuenta personal finalmente nunca llegó a una resolución. El pago potencial por ellos nunca fue ratificado. Pero que en un sentido un pago fuera hecho, esto redundaría en una mayor condenación. Juan Calvino habló de tales personas “doblemente culpables”. Ellos son primeramente castigados por sus pecados, y segundo porque Cristo proveyó un pago que ellos nunca aceptaron” (“Historia y teología del Calvinismo”. Pag. 433, 434).

La Palabra en ninguna parte nos dice que algún hombre se irá al infierno porque Dios no proveyó una expiación suficiente para él o porque no exista un pago suficiente por sus pecados.

Por el contrario sí nos habla claramente que millones se irán al infierno por haber rechazado la expiación de Cristo en la cruz y no creer en ella. Juan 3:19; Juan 3:36.

Curt Daniel, nuevamente, explica: “En un sentido Cristo murió por todos los hombres, pero él no aplica esta expiación a todos los hombres. La limitación no está en la provisión, sino en la elección y aplicación” (“Historia y teología del Calvinismo”. Pag. 434).

Esta es la razón por la que Agustín usaba la frase: “Suficiente para todos y eficiente para los escogidos”.

¿Cómo puede ser suficiente para los no escogidos si Jesús no murió por ellos?

¿Por qué sino el Sínodo de Dort habla de la expiación hecha por Jesús como “sobradamente suficiente como expiación de los pecados del mundo entero”?

Lo mismo sucede cuando el Sínodo de Dort declara: “... el hecho de que muchos, siendo llamados por el Evangelio, no se conviertan ni crean en Cristo, mas perezcan en incredulidad, no ocurre por de-

fecto o insuficiencia de la ofrenda de Cristo en la cruz, sino por propia culpa de ellos” (Capítulo segundo. VI).

Charles Hodge: “En primer lugar el Agustínianismo no niega que Cristo muriera por todos. Lo que niega es que muriera igualmente, y con el mismo designio, por todos. Él murió por todos, para detener la inmediata ejecución de la pena de la ley sobre toda nuestra raza apóstata...

Por esta dispensación se hace manifiesto a cada mente inteligente en el cielo y en la tierra y a los mismos que persisten en no arrepentirse, que la perdición de los que perecen es por la culpa de ellos mismos” (“Teología sistemática 2”. Pag. 208).

1 Timoteo 4:10

¿Conflictos en la Trinidad?

A esto algunos argumentan que es imposible que Jesús muriera por todos, porque eso querría decir que mientras Dios Padre eligió solo a algunos, el Espíritu Santo solo regenera a algunos, ¿cómo Jesús va a tener otro plan y va a morir por todos?.

Pero nuevamente digo que es una lógica errada.

1- No decimos que Jesús tuviera una intención diferente al Padre y al Espíritu Santo.

La intención de salvar de Jesús es la misma que el Padre y que el Espíritu Santo: solo los escogidos.

Pero en otro sentido muere por los no escogidos también: una de las razones es para dejarlos sin excusa como ya explicamos.

De manera que, obviamente la intención es la misma en la Trinidad.

2- Los tres tienen un trato con toda la humanidad y uno especial con los escogidos.

Curt Daniel lo explica muy bien:

“Hay aspectos particulares y generales en la obra de cada miembro de la Trinidad. El Padre ama a todos los hombres como criaturas, pero les da un amor especial solo a los escogidos. El Espíritu Santo llama a todos los hombres, pero llama eficazmente solo a los escogidos. De la misma manera el Hijo muere por todos los hombres, pero muere de una manera especial solo por los escogidos... De lo contrario, el resultado será el Hiper-Calvinismo, rechazando tanto la gracia común como el libre ofrecimiento del evangelio” (“Historia y teología del Calvinismo”. Pag. 433).

Algunos testimonios al respecto:

La considerada confesión de fe más importante de la época de la Reforma, el Catecismo de Heidelberg de 1563, dice lo siguiente de Jesús: “...todo el tiempo que en este mundo vivió y especialmente al fin de su vida , sostenía en el cuerpo y el alma la ira de Dios contra el pecado de todo el género humano” (Pregunta 37).

Martín Lutero: “El cargó todos los pecados de todos los hombres en su cuerpo” (“Obras. Volumen 26”. Pag. 285)

Lorraine Boettner: “En un sentido Cristo murió por todos” (“Estudios de Teología”. Pag. 325).

J. Oliver Buswell: “La expiación de Cristo es universal en tres aspectos:

(1) Es suficiente para todos....

...no hay razón lógica para que un calvinista vacile en emplear las palabras del gran himno de Wesley:

‘Señor, si hubiese más pecadores
que arena en las playas del mar.
Pagaste enteramente el rescate,
Hiciste una expiación cabal’.

(2) La expiación es aplicable a todos. No hay nada que falte en el modo de la encarnación de Cristo ni en su muerte y resurrección que la haga inaplicable a cualquier miembro de la especie humana en cualquiera circunstancia terrenal.

(3) La expiación se ofrece a todos. Sobre esto ningún calvinista fiel tiene la menor duda, aunque es un punto de ataque de los opositores arminianos. Sin embargo, en verdad el arminiano no tiene ventaja lógica. Sabe muy bien que Dios no va a salvar a todas las personas; aunque el evangelio ha de ser predicado a todos los hombres sin excepción.

...quisiera enfatizar el hecho de que esta doctrina en ninguna manera contradice ni debilita los numerosos pasajes de la Biblia en los que se nos manda y exhorta a predicar el evangelio por todo el mundo a toda la humanidad. Dios ha prometido enfática y repetidamente que «todo aquel» que recibe a Jesucristo como su Salvador personal, «todo aquel» que cree y confía en Él, será salvo infaliblemente para una vida eterna de bienaventuranza.

... los apóstoles, cuando salieron a ejecutar la comisión que habían recibido, predicaron el evangelio a toda clase de hombres, y les aseguraron, a cada uno, que si se arrepentían y creían en el Señor Jesucristo serían salvos. Por eso, si alguien sostiene cualquier idea acerca de los decretos de Dios o de la satisfacción de Cristo, u otra doctrina bíblica, que le impida hacer esta oferta general del evangelio, puede estar seguro de que sus doctrinas o sus procesos lógicos son erróneos. Los apóstoles no fueron obstaculizados en esta manera, y actuaron según la comisión dada a ellos” (“Teología sistemática”. Pag. 581-584).

Juan 15:18,19. Los escogidos no son del mundo. Los del mundo no son escogidos.

Juan 17